**EL COMPLEJO HIDROELÉCTRICO DEL RÍO MADERA**

El complejo hidroeléctrico del Río Madera, es parte de un conjunto de proyectos promovidos por la iniciativa IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana), referido al eje Perú-Brasil-Bolivia, el proyecto contempla la construcción en el Brasil (Rondonia) de dos represas: la Central Hidroeléctrica de Jirau y la Central Hidroeléctrica de San Antonio, ambas con mas de 3000 MW, de potencia eléctrica, con ubicación cercana a la frontera boliviana, asimismo se incluye la construcción de una represa binacional Bolivia-Brasil (Guajará Mirim) y otra en Bolivia (Cachuela Esperanza). Además de la construcción de una hidrovía para la navegación de grandes embarcaciones en los ríos Madera, Madre de Dios y Beni. El proyecto cuenta con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES).

Las centrales hidroeléctricas de Jirau y San Antonio se localizan en el Río Madera, el cuál nace en las cabeceras de la cordillera de los Andes y está formado por los ríos Beni, Madre de Dios y Mamoré. Siendo el mayor afluente del río Amazonas y catalogado como uno de los cinco ríos más caudalosos del mundo. Debido a su gran longitud y caudal, transporta la mitad de los sedimentos de la cuenca, una de las mayores descargas sólidas del mundo, y drena una de las regiones con mayor riqueza biológica del mundo que es compartida por Bolivia, Brasil y Perú.

El propósito del Complejo Hidroeléctrico del Río Madera, por una parte, es la generación de energía para agregarla a la red nacional integrada de Sao Paulo y poder abastecer a los núcleos urbanos brasileños y por otra, lograr que el Río Madera sea apto para la navegación y se pueda convertir en una plataforma de transporte de productos para su exportación a América del Norte, Europa y otros países de América del Sur.

Durante la gestión de 2007, el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los recursos naturales renovables (IBAMA), instancia gubernamental del gobierno brasileño, encargada de la evaluación y aprobación de los estudios de evaluación de impacto ambiental, otorgó la licencia ambiental para iniciar con la construcción de las represas hidroeléctricas en Brasil.

Los impactos ambientales pronosticados por la construcción de las represas hidroeléctricas, provocaran crecimiento de los ríos e inundaciones; taponamiento de los afluentes y ríos de la cuenca (Abuná, Madre de Dios, Beni, Mamoré, Guaporé), el desplazamiento y desaparición de especies de peces, considerando que el río el Madera alberga una gran biodiversidad íctica a nivel mundial. Asimismo, se preveen impactos sociales importantes en las poblaciones locales, que afectaran las actividades económicas y de subsistencia, relacionadas a la pesca, ganadería y productos del bosque como la castaña, además el riesgo de la proliferación de enfermedades como la malaria, dengue, fiebre hemorrágica boliviana y el efecto de la contaminación acuática por mercurio, producido por las grandes represas y las minas de oro que vierten mercurio al ambiente.

Por otra parte (Pouilly, 2008) identifica algunos impactos positivos, referidos a producción de energía, mejoramiento de la capacidad industrial, agrícola, de transporte y mejoramiento de la salud pública por el abastecimiento en agua potable y el control de los efectos de las inundaciones

Frente a este panorama, organizaciones de investigación nacionales e internacionales, crearon la campaña popular Viva para el Rio Madera Vivo, alianza que difundió información sobre los impactos negativos sobre la construcción de las represas hidroeléctricas. Asimísmo, instancias del Estado de Rondonia de Brasil, se manifestaron en apoyo a las comunidades de los pueblos indígenas y del medio ambiente, solicitando la no otorgación de la licencia ambiental para la construcción de las represas. A nivel internacional, el gobierno de Bolivia, emitión un de decreto supremo a través del cuál se suspendia el otorgamiento de licencias y concesiones hidroelectricas en la cuenca del Madera, tambien mediante del Tribunal Latinoamericano del agua se reconocio que el el Estudio de evaluación ambiental no considero impactos en pueblos indígenas y que se manifiesta un potencial conflicto transfronterizo, por lo tanto censuro al gobierno de Brasil y recomendo que se cancelen las licencias ambientales y se realicen nuevos estudios.

Por otra parte, los pueblos amazónicos y bolivianos demostraron preocupación e iniciaron acciones para evitar que el proyecto se ejecute, se realizó un encuentro de organizaciones ecologistas, indígenas y campesinas de Bolivia y de Brasil, en la cual se consolido una declaración del «Movimiento Social en Defensa de la Cuenca del Río Madera y de la Región Amazónica».

La situación actual del proyecto muestra que se concluyó con la construcción de la Represa Hidroelectrica de San Antonio en 2012 y en 2016 la represa de Jirau. En la actualidad se estan realizando estudio de inventario para analizar el potencial hidroeléctrico para la Represa binacional.

Arteaga, et.al. (2020), identifica que no hay un mecanismo formal de gobernanza, sin embargo se ha consolidado un Comité Binacional por la Vida en la Cuenca del Rio Madera,creado por una coalición de actores locales que se verán afectados de diferentes maneras por la construcción potencial de las represas Binacional (Ribeirão ) y Cachuela Esperanza, con la participación de comunidades campesinas, barrios urbanos, organizaciones municipales de la sociedad civil, líderes de comunidades indígenas y otros miembros de la sociedad civil, promoviendo una campaña de tres años contra la construcción del Complejo Madera, cuya posición esta claramente definida en relación con los proyectos. El Comité se ha planteado tres objetivos principales:

○ Detener la construcción de las dos represas restantes en el Complejo, Ribeirão y Cachuela Esperanza

○ Brindar información a quienes puedan verse afectados

○ Explorar opciones alternativas para el desarrollo energético local.

Asimismo, Artega, et al (2020), realiza un Taller participativo con los miembros del Comité Binacional, aplicando el análisis participativo de stakeholders (partes interesadas) como una herramienta para el empoderamiento local, a través de la cual pudo identificar los actores, la matriz de interés y poder, además de evaluar los vínculos y las relaciones entre actores situación.

**Referencias**

Josep Maria Antentas. 2008. El complejo del Río Madera: resistencias e impacto socioambiental. Recuperado de: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=5672>

Complejo hidroelectrico del rio Madeira. Recuperado de: <http://philip.inpa.gov.br/publ_livres/Dossie/Mad/Outros%20documentos/AIDA-grsp.pdf>

Arteaga, M., Sanjinez, C., y Sabo, A. (2020). (en prensa). Comité Binacional Por la Vida en

la Cuenca del Rio Madera. Análisis Participativo de Stakeholders. Center for Latino American Studies. University of Florida. Tropical Conservation and Development Program. Organización Comunal de la Mujer Amazónica. Gordon and Bety Moore Foundation. Gobernance and Infraestructure in the Amazon.

Pouilly, et. al. (2008). Evaluación preliminar de impactos del complejo hidroeléctrico del río Madera en el Norte Amazónico Boliviano. Institut de Recherche pour le Développement (IRD, Francia) Instituto de Hidrología e Hidráulica - Universidad mayor de San Andrés (La Paz) Unidad de Limnología y Recursos Acuáticos - Universidad Mayor de San Simón (Cochabamba).